



HEMIOLA

La riqueza musical afroperuana en la voz y la sensibilidad de Susana Baca.

Cantora, poeta, investigadora, antropóloga, profesora y ministra de cultura, son las diversas facetas de Susana Baca, una mujer que dio a conocer al mundo las músicas originarias de su tierra, y que a su vez, ha impulsado su respeto y cultivo, pero también la renovación en el repertorio popular afroperuano por parte de las nuevas generaciones. Bajo esta primicia, sus conciertos van hilando la tradición con la actualidad acompañada de talentosos músicos con quienes aprende constantemente y comparte un repertorio variado de valeses, landós, huaynos, festejos, entre otros ritmos que enlazan la tradición afroperuana con la herencia hispánica criolla y la música actual.

Manuel *Mañuco* Sánchez (piano), Ernesto Hermosa (guitarra) y Oscar Guaranga (bajo), además de Hugo Bravo (percusión), su percusionista desde hace ya 25 años, son parte del cuarteto de músicos con quienes la cantante se presentará en este único concierto en Chile. Todos ellos van aportando un nuevo frescor y colores tímbricos a las músicas tradicionales, en versiones renovadas pero manteniendo siempre el respeto y esa particular visión de Susana al comprender la música de su tierra. Al respecto, en especial entrevista para Hemiola Músicas, Susana comenta: “Latinoamérica ha contaminado al mundo con su música, los jóvenes me han dado ese ejemplo. Ellos han hecho arreglos de ritmos difíciles como el festejo de cuentas raras y lo han hecho muy bien. Saben perfectamente cómo se llevan las cuentas. Nosotros tenemos que hacerlo porque hemos vivido muy con la mirada hacia afuera. Adentro de Latinoamérica lo necesitamos. El desafío es contaminarnos a nosotros mismos.”

El aporte de Susana Baca a ese creciente interés por parte de las nuevas generaciones es innegable. La grabación de su música a partir de los años '80 por el sello Luaka Bop dirigido por David Byrne, fue fundamental. A través de sus álbumes *Susana Baca* (1997), *Eco de sombras* (2000), *Espíritu vivo* (2002), *Travesías* (2006), *Seis poemas* (2009) -EP sobre versos de Chabuca Granda-, y los más recientes, *Mama* (2010) y *Afrodíspora* (2011), la música afroperuana ha llegado a ser parte esencial del actual repertorio latinoamericano, continuando, de este modo, con el creciente interés de los actuales músicos de la región. A su vez, a su discografía se suman las colaboraciones con otros importantes referentes como la cantante brasileña Virginia Rodrigues, el puertorriqueño Chucho Avellanet (con quien grabó una versión de "Gracias a la vida", de Violeta Parra) y con el popular dúo puertorriqueño de Calle 13, Rene y Eduardo, con quien Susana comparte las voces de "Latinoamérica" del álbum *Entren los que quieran* (2010).





“Me dormía arrullada por cantos de mi padre”

El aporte de Susana Baca y su familia al actual desarrollo de la música afroperuana es innegable. Creció entre cultores del folclor afroperuano, su padre era guitarrista, su madre bailarina, sus tías cantaban y sus primos fueron los creadores del grupo Perú Negro. Sobre sus vivencias de infancia rodeada de música, comenta: “Vengo de un hogar humilde que vivió entre gente de pueblo, lugares donde vivían familias en varios cuartos y familias en cada cuarto. Nosotros los llamamos callejones. Entonces yo vengo de esos lugares donde compartíamos la vida. Cuando había un cumpleaños, a mi padre que tocaba la guitarra, lo llamaban para la celebración de la fiesta. Me dormía arrullada por cantos de mi padre”, recuerda. Vivencias con la familia que la marcaron y le aportaron la fuerza necesaria y la sensibilidad para elegir dedicar su vida al cultivo y de la música de su región.

Bajo esa inspiración, inicia un trabajo antropológico de recuperación de ritmos y armonías de la música africana en el Perú, editado el año 1992 con el título "Del fuego y del agua", tras once años de esfuerzo constante. También participa en la creación del "Instituto Negrocontinuo" (1995), y recientemente, en octubre del 2014, lanza junto a Ricardo Pereyra, Francisco Basili y el fotógrafo Giarcarlo Aponte el libro “El amargo camino de la caña dulce. Lo africano en el Perú”, edición que en cierto modo viene a ser la continuación de su primer trabajo del año '92 y cuyo fin es mantener vigente la tradición cultural de las comunidades afroperuanas de su país. Para lograrlo, Susana emprendió largos viajes de recopilación de músicas en comunidades afrodescendientes, profundizando en su quehacer, aprendiendo de sus cantos, sus prácticas musicales en trabajos etnográfico profundos y dedicados, acompañados de las fotografías de Aponte. Un trabajo similar al que hiciera Violeta Parra en sus estudios previos a la edición de “Cantos folclóricos chilenos” del año 1953, en donde Violeta comparte sus notas de campo transcritas por Gastón Soublette y acompañadas de las fotografías de Sergio Larraín. “Para mí, un hito fue Violeta Parra, siempre regreso a esa fuente que fue ella”, la recuerda Susana como una de sus referentes.

De la investigación en terreno al ministerio de cultura.

Su trabajo constante y compromiso con las expresiones del Perú la llevaron a asumir el cargo de Ministra de Cultura a mediados del año 2011 en el gobierno de Ollanta Humala. Desde ese lugar continuó su labor en defensa de la democratización del arte y la cultura. Abrió las puertas del Ministerio a los gremios y colectivos culturales, luchó por la ley del artista, por la preservación de los monumentos, la implementación y reglamentación de la Ley de Consulta Previa para los





HEmiOLA

Pueblos Indígenas, entre otras medidas. Pero no fue sencillo, algunas de sus propuestas no fueron comprendidas ni aceptadas del todo por un gobierno que “no entiende el consenso”, comenta, y luego agrega: “El mayor desafío fue crear un espacio de respeto a nuestros conocimientos ancestrales porque es muy complicado. El Perú es un país muy racista, entonces la gente que viene de la Sierra es discriminada por su acento, su manera de hablar. La discriminación es muy fuerte entonces hay que educar a ese pueblo para que la gente aprenda que esa multitud de expresiones que tenemos, es una riqueza, no una cosa en contra. Y esto viene a todo nivel”.

Cantando junto al coro de Nigeria en África.

Sobre su trabajo en la actualidad, podemos mencionar su reciente colaboración con un coro de Nigeria en África, en el que participan niños y adultos de diversas edades compartiendo cantos tradicionales con bailes de la región. El nexa fue a través de la chilena María Cecilia Toledo, mezzosoprano y gestora cultural que dirige en Nigeria el Abuja Metropolitan Music Society, Amemuso, organización que recibe al coro mencionado y con quienes Susana compartió momentos conmovedores cantando juntos músicas emparentadas a través de los ritmos africanos. A la visión de Susana, las instancias como esas, de participación colectiva en el desarrollo de la música son sumamente necesarias como parte de la educación de las personas: “La música va por el espíritu. Si una población escucha y es formada en la música. Si los niños aprovechan la música, yo siento que es niveladora de un aula de niños de un pueblo marginal y de situaciones muy difíciles, a veces sin padres, sin madres, con parientes alrededor drogadictos, borrachos” comparte la cantora en base a su experiencia como maestra en localidades marginales en Perú, y agrega: “Entonces esos niños, a la hora en que hacíamos nuestro momento de música, que y podía ser valeses, podía ser huayno o música tradicional peruana, etc., pero lo importante es que ellos se liberaban completamente cantando y bailando, entonces, después de eso, podían sentarse y aprender. El arte es invaluable frente a una población lastimada, marginada. Es una salvación, diría yo”.

Nota y entrevista por Carolina Chacana, marzo 2015.

